

CAPÍTULO SEXTO.

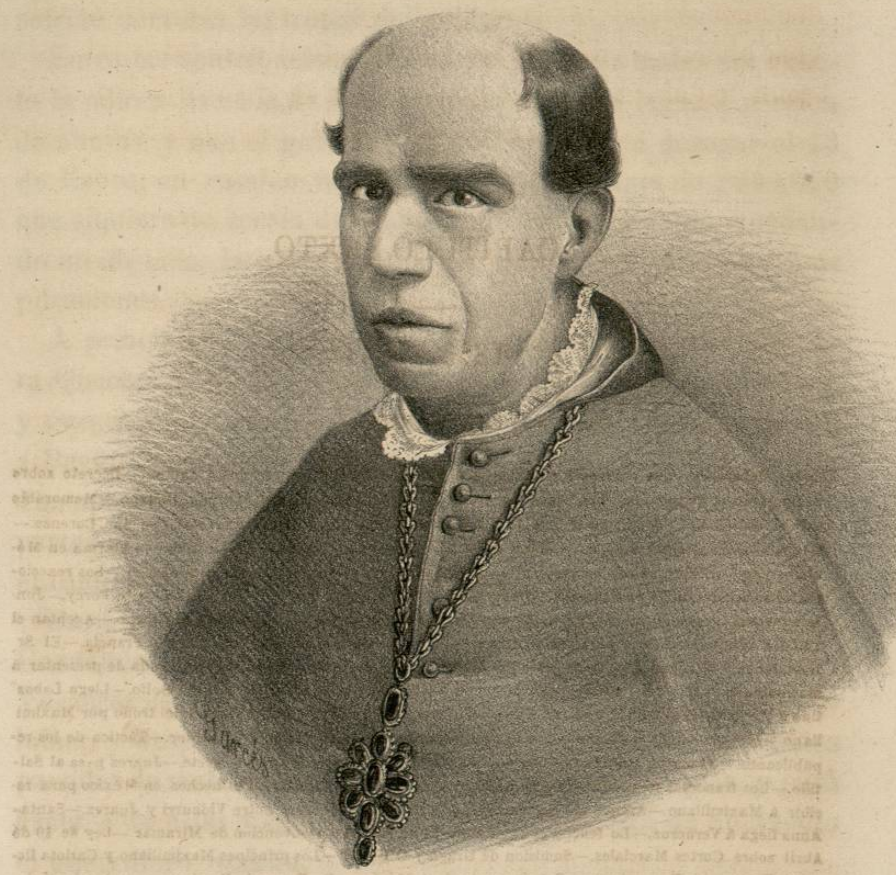
1863—1864

SUMARIO.

Pobreza del erario.—Los franceses avanzan para Puebla.—Diaz Miron reocupa á Jalapa.—Decreto sobre excomunión de monjas.—Los franceses frente á Puebla.—Traicion del cabecilla Buitron.—Memorable sitio de esa ciudad.—Motin verificado en Jalapa.—El ejército del centro es derrotado en San Lorenzo.— Ocupan los franceses á Puebla.—Gefes y oficiales prisioneros.—Asesinato de La Llave.—Alarma en México.—San Luis Potosí es declarado capital de la Federacion.—Juarez abandona á México.—Los reaccionarios se apoderan de la situacion.—Entra á México el ejército frances.—Disposiciones de Forey.—Junta suprema de gobierno.—Asamblea de notables.—Acta constitutiva del imperio mexicano.—Aceptan el acta los ayuntamientos de Veracruz y otras poblaciones.—Gefes y oficiales deportados á Francia.—El Sr. Hernandez y Hernandez toma el gobierno del Estado de Veracruz.—Comision encargada de presentar á Maximiliano el acta del Imperio.—Ministerio de Juarez.—Bloqueo de los puertos del Golfo.—Llega Labastida á México.—Bazaine reemplaza á Forey en el mando.—Celébrase la aceptacion del trono por Maximiliano.—Liceaga ocupa á Jalapa.—Los franceses emprenden la campaña del Interior.—Táctica de los republicanos.—Atacan á Morella.—Mejía toma á San Luis y es atacado por Negrete.—Juarez pasa al Saltillo.—Los franceses se apoderan de Zacatecas y Guadalajara.—Preparativos hechos en México para recibir á Maximiliano.—Ataque de un convoy en la Hoya.—Disgustos entre Vidaurri y Juarez.—Santa-Anna llega á Veracruz.—Lo felicita el ayuntamiento de Jalapa.—Convencion de Miramar.—Ley de 10 de Abril sobre Cortes Marciales.—Sumision de Uraga y O'Horan.—Los principes Maximiliano y Carlota llegan á Veracruz.—Recepciones.—Solemne entrada á México.—D. Fernando Ramirez es nombrado ministro imperial.—Opónese Maximiliano á la tiranía de las Cortes Marciales.—Choca con los franceses.—Juarez pasa á Chihuahua.—Viaje de Maximiliano al Interior.—Derrota de Porfirio Diaz.—Mejía entra á Matamoros.—Derrota de Gonzalez Ortega y Patoni.—Maximiliano en Morelia.—Regresa á México.—Programa del Imperio.—Carta del 3 de Noviembre.—Varias disposiciones.—Instálase el consejo de gobierno.—Dificultades sobre asuntos eclesiásticos.—Toma de Tlaxolulam

1863

ANGUSTIADÍSIMA era la situacion del erario, teniendo que atender á necesidades apremiantes, y cuando estaba privado hacia mas de un año de los productos de la aduana marítima de Veracruz; diariamente salvaba el gobierno sus apuros por medio de esfuerzos, aumentándose los males á causa de que



Francisco Aposol de Veracruz

[Handwritten signature]

1er Obispo de la Diócesis de Veracruz



la guerra extranjera parecia prolongarse, siendo necesario tambien atender á la pacificacion de algunos Estados donde sufrían derrotas las tropas del gobierno. 1863

Entre las contribuciones impuestas producía males sin cuento la odiosa llamada de fortificaciones, que dió lugar á porción de abusos, y que el gobierno se vió obligado á derogar el 13 de Enero; en cambio fué impuesto un préstamo de \$600,000 que siquiera no recaía directamente sobre los pobres, quedando no obstante la contribucion del timbre que trajo mil complicaciones.

A principios de Enero seguían los franceses avanzando para Quecholac, de Perote marcharon el 10 para Tepeyahualco, y nuestras fuerzas se retiraban para Amozoc aproximándose á Puebla. Cerca de Huejocingo fusiló Cuellar al reaccionario Jimenez Mendizábal; pero poco se consiguió, pues por muchas partes aparecían reuniones de malvados, principalmente por el camino de Cuernavaca.

Para hostilizar á los invasores recibió autorizacion el Sr. Hernandez y Hernandez de levantar tropas en el Estado de Veracruz; entonces Diaz Miron reunía sus fuerzas en Tlaco-lulam, y despues pasó á ocupar el Puente Nacional. Grandes partidas de mulas quitaban al enemigo nuestras fuerzas, y para hacerse de estas y de caballos recorrió la costa de Sotavento el guerrillero Staklin.

El ejército frances se hallaba detenido esperando las piezas de sitio procedentes de Veracruz, y verificó ciertos movimientos para hacer creer que iba á atacar á la vez á México y á Puebla. Los generales franceses no cesaban de repetir lo que habia dicho Napoleon: "Es contra mi interes y mi origen imponer un gobierno cualquiera al pueblo mexicano. Puede escoger con toda libertad el que mas le convenga. Yo no le pido mas que sinceridad en sus relaciones con el extranjero, y no deseo mas que la prosperidad y la independencia de ese her-



1863 moso país, bajo un gobierno firme y estable." Almonte dió un manifiesto admitiendo como conveniente su separacion del poder, dictada por los franceses. En Perote fué fusilado por estos de una manera alevosa el gefe Bernardi, que habia ido escoltando al cónsul de los Estados-Unidos.

En Tampico eran hostilizados los franceses por las fuerzas mandadas por D. Antonio Lara Solis, y fué evacuado por ellos el 7 de Enero, ocupándolo el coronel D. Desiderio Pavon; á ese puerto se dirigió el ex-ministro Sir Charles Wyke atravesando la Huasteca. Por esos dias comenzaron las operaciones militares en el Pacífico, siendo atacado Acapulco el 13 por buques franceses que tuvieron que retirarse. Algunas naves de la misma se presentaron á mediados de Febrero frente á Minatitlan, cuyas autoridades se retiraron á Cosolimaque.

Entretanto en la capital fueron presos tres canónigos porque se les encontraron cartas de Almonte y del P. Miranda: la junta patriótica excitó al gobierno para que hiciera desde luego completa la exclaustacion de monjas, y el ministro de la guerra influyó en que fueran enviadas á Puebla algunas hermanas de la caridad. El ministro de Prusia salió para Veracruz sin despedirse oficialmente del gobierno.

El 15 de Enero fué de regocijo para Jalapa, habiendo tremolado nuevamente el pabellon nacional al ocuparla las fuerzas mandadas por Diaz Miron, á las que se reunieron las guardias nacionales de Misantla y Papantla; causó admiracion que dicha ciudad fuera desocupada por los franceses, cuando Forey y Bazaine habian prometido y escrito á Márquez lo contrario. Muchos de los que ayudaron á los franceses volvieron á Jalapa mediante ciertas sumas que pagaron al gefe Diaz Miron.

Con motivo de lo que se decia acerca de la próxima evacuacion de Jalapa, habia puesto Noriega un extraordinario

1863 á Perote al general Bazaine, preguntándole lo que habia de cierto en el asunto. Aquel general contestó: "Podeis estar tranquilos en cuanto á la situacion de esa ciudad, pues la guarnicion que allí quede será suficiente á mantenerla en seguridad." Mandaba la guarnicion el comandante militar Martin. Las guerrillas seguian hostilizando incesantemente los convoyes franceses é interrumpian el comercio entre Jalapa y Veracruz.

Márquez con los suyos y sostenido por los franceses hizo una excursion á Teziutlan, oponiéndoseles el patriota C. Mariano Ramos. Nuevos refuerzos llegaban á los invasores que tenian muchas bajas por las enfermedades y avanzaron á Tecamachalco con D. Antonio Haro y Tamariz, individuo que en 1846 escribió contra la intervencion y la monarquía en México.

De la capital salió á fines de Enero el ejército del centro al mando del general Comonfort, para incorporarse al ejército de Oriente, y se situó en el punto estratégico de San Martin Tsemelucan; el general estuvo en Puebla algunos dias, y regresó á Mexico donde permaneció poco tiempo acompañado del general Gonzalez Ortega.

El 1.º de Febrero ocupó el pueblo de Cuapiaxtla, en el distrito de Huamantla, la vanguardia de las fuerzas de Márquez que guiaban á los franceses; entonces el general Carbajal que estaba en observacion, se retiró á Acocotla y anunció al gobierno del Estado la invasion; Márquez invadió el 3 á Huamantla y lo hostilizó el comandante Pedro Lara con la guerrilla que mandaba, apoyándose en la montaña de la Malintzi; con tal motivo el ejército del Centro extendió su línea hasta el pueblo de Ixtacuixtla, y Comonfort pasó á Tlaxcala para disponer lo conveniente á la defensa, pues se declaró que las fuerzas tlaxcaltecas pertenecian al ejército que mandaba; pero Márquez evacuó el 18 á Huamantla y se situó en el pueblo



1863

de Ixtenco. A un batallón de Tlaxcala que entró á Puebla algunos días despues se le puso el número 49.

Juarez mandó confiscar los bienes de aquellos que de cualquier modo hubieran auxiliado á los invasores, aun cuando fuera escribiendo en su favor, y los pertenecientes á individuos que hubieran pedido la intervencion; los ciudadanos que residian en lugares ocupados por tropas extranjeras necesitaban probar por la vía gubernativa que les fué imposible trasladarse á otro punto por enfermedad, miseria ó fuerza mayor; pero si ademas de la residencia hubieran prestado alguna ayuda, serian sometidos á lo dispuesto sobre esa clase de delitos por la legislacion vigente; por el mismo decreto fueron facultados los gobernadores para hacerlo cumplir en el plazo de ocho días (Febrero 26), y extinguió en la república las comunidades de religiosas.

El mismo dictador declaró á Michoacan en Estado de sitio, nombrando al general Tápia gobernador y comandante general, y llamó á Huerta y Pueblita que alimentaban entre sí motivos de discordia; recibió representaciones del Estado de Veracruz, unas pidiendo que fuera separado del mando Diaz Miron, otras que quedara, y al fin fué destituido y reemplazado por el Sr. Milan; impuso otra contribucion de uno por 100 á todo capital que pasara de \$1,000; nombró gobernador del Distrito á D. Ponciano Arriaga y decretó otro impuesto sobre el tabaco para formar un fondo destinado á las clases pasivas.

Desde el 23 de Febrero se encargó de la comandancia militar del Estado de Veracruz D. Francisco de P. Milan, quien quedó con pocas fuerzas, sacando las demas el Sr. Diaz Miron; á Jalapa llegó el Sr. Hernandez y Hernandez y entonces D. Angel Lucido Cambas fué nombrado comandante militar de los cantones de Córdova y Huatusco, pasando á Jalapa el coronel Talavera.

Las guerrillas daban contínuos ataques á los turcos en el

1863

camino de Medellin, y varios contra-guerrilleros aparecieron por diversos puntos de la costa de Sotavento; algunas fuerzas francesas ocuparon á Nopalucan desde el día 1.º de Febrero, conducidas desde San Salvador el Seco por el faccioso Triujeque; los franceses que estaban en Perote habian salido hácia San Andrés Chalchicomula, y los de la línea de Orizava habian ocupado ademas el Palmar, Ixtapa, Quecholac y Tecamachalco, poco despues á Acatzingo, y adelantaron toda la línea sobre Puebla el 17; en gran cantidad desertaban los soldados expedicionarios para pasarse á nuestro ejército, por lo que el mariscal dictó severas disposiciones; el 21 ya estaban en Acajete, y se repartieron por las haciendas para hacerse de recursos, protegiendo la pixca de las cosechas.

Forey sacaba de los Estados-Unidos acémilas y víveres, mientras que la misma república, por temor de que la Francia retardara el arreglo de sus negocios, negó la salida de elementos de guerra para nosotros. Se contaban prodigios de los franceses, diciéndose que traian bombas asfixiantes y proyectiles maravillosos.

Las tropas francesas juzgaban segun el código militar de ellas, á todos los que creian delincuentes, y empezaron á construir un canal de madera en la direccion de Amozoc con objeto de conducir el agua; el 27 de Febrero llegó Forey á Acajete habiéndose despedido de los orizaveños por medio de dos proclamas, que se dirigian principalmente á sostener el ánimo de los partidarios de la intervencion.

Entonces queria la diputacion permanente que se reuniera el congreso; el gobernador de Zacatecas, Cosío, representaba contra el decreto que aumentó los derechos de las platas; de Sinaloa y otros Estados lejanos seguian su marcha algunas tropas para México, y al Sr. Mata se le encomendaba que formase una brigada con tropas del Distrito para auxiliar á Comonfort. La exclaustracion de las monjas tenia en eferves-



1863 cencia á la sociedad, no faltando quien quisiera perseguirlas hasta en las casas que habian escogido para habitacion.

Gonzalez Ortega derogó el decreto dado por Diaz Miron permitiendo la introduccion de las mercancías procedentes de Veracruz, organizó el ejército de Oriente poniendo la quinta division al mando del general D. Ignacio de La Llave, á la que pertenecian los batallones Fijo, Tuxpan, Rifleros del Estado de Veracruz y 1.º de Tlaxcala; mandó cerrar en Puebla mas de 70 iglesias vendiendo algunas, y arregló los preparativos para recibir al presidente Juarez, que volvió el 28 de Febrero á repartir las medallas á los que combatieron á la reaccion el 4 de Mayo, á los que guarnecieron el 5 la plaza de Puebla, y á pasar una gran revista á todo el ejército de Oriente, asistiendo á la gran parada mas de 20,000 soldados.

El 4 de Marzo llegaron los invasores hasta el pueblo de San Bartolo, cercano á Amozoc, y á esta poblacion hasta el 9, ahí se unieron las columnas que marchaban por los rumbos de Jalapa y Orizava, y siguieron el mismo dia hasta el punto llamado las Animas; Huamantla volvió á ser ocupada y aparecieron gavillas de los de Márquez por Rio Prieto y San Martin. El campo de los franceses se veia perfectamente desde las torres de la Catedral de Puebla. El 7 de Marzo derrotó el coronel Pedro Lira á las fuerzas de traidores reunidas en Loma Alta frente á Chignahuapam, y por esos dias fueron descubiertos algunos depósitos de semillas en Nativitas y Chiau-tempam, formados por extranjeros para venderlas á los franceses, y quedaron en poder del gobierno. Poco despues las guerrillas afrancesadas de Loma Alta avanzaron hasta Atlangatepec, hacienda de Guadalupe y Piedras Negras, donde ejercieron sus acostumbradas depredaciones.

El dia 10 declaró el general Gonzalez Ortega en riguroso estado de sitio á Puebla y las poblaciones que estaban en el rededor de ocho leguas, habiendo avanzado los franceses has-

ta Chachapa; acabó de reunir provisiones y todavía el ejército de Oriente recibió el refuerzo de la brigada Pinzon.

Los franceses se ocuparon de conducir el agua de Acajete á Amozoc por cauoas y cañerías á consecuencia de haber sido cegados en dicho pueblo todos los pozos; allí estaban reunidos el 12 cerca de 17,000 hombres y llegó Forey el 15. Varias disposiciones se dictaron entonces por Gonzalez Ortega en consideracion á los franceses residentes en Puebla, y el 14 mandó que evacuaran la poblacion todas las familias inútiles para la guerra, exceptuando solamente á las de los defensores de la plaza y á aquellas que por circunstancias especialísimas no pudieran hacerlo, y avisó á los vice-cónsules que la plaza iba á ser atacada de un momento á otro para que pusieran en salvo sus archivos y la vida é intereses de sus nacionales.

En la capital pretendió una junta liberal que la Catedral y las parroquias fueran los únicos templos que quedaran abiertos al culto; Juarez apremiaba á los deudores de contribuciones á que las pagasen y dió una ley para favorecer á las monjas en sus propiedades y dispuso que se fueran á vivir con sus padres las que los tuvieren, y les prohibió que salieran de la república sin expreso permiso del gobierno.

Fueron desterrados al Estado de Guerrero los generales Diaz de la Vega, Castillo y otros. Chacon fué derrotado en Matamoros, y en Oaxaca hubo un motin acaudillado por Vázquez.

Los franceses avanzaron el 16 sobre Puebla haciendo alto en la hacienda de los Alamos, y á las nueve de la mañana un cañonazo disparado en el fuerte de Guadalupe anunció que el enemigo estaba frente á la plaza; aquellos tomaron posesion del cerro de las Navajas y del de Amalucan colocado uno al frente y otro al Norte de los fuertes de Loreto y Guadalupe, acercándose á este á tiro de cañon. El 17 se situaron algunas



1863 fuerzas enemigas en el cerro de Tepozuchil frente de los fuertes Zaragoza é Ingenieros, y en el cerro de la Resurreccion, estableciendo campamentos en Alamos, Navajas, Amalucan y Manzanilla.

Luego se situaron frente á las fortificaciones de Teotihuacan y doblando los cerros llegaron á presentarse por el camino de México, ocupando el cerro de San Juan, quedando cerrada la línea de comunicacion el 18, y los dias siguientes se batieron con las avanzadas del ejército del Centro; ya el 21 ocuparon los franceses dentro de las garitas, la Noria y la iglesia de Santiago por San Javier y el Cármen, y hasta ese dia se empeñó el fuego entre sitiadores y sitiados. Las caballerías mexicanas hacian poco fuera de Puebla aunque algunas veces daban golpes, como sucedió en Cholula con el gefe Quiroga, pero menos hacian dentro.

Los generales Rivera y Carbajal salieron de Puebla el 21 por órden de Gonzalez Ortega, con objeto de utilizar mejor sus servicios fuera de la plaza, y desde ese dia se cambió el fuego sin cesar siendo mas fuerte en la línea de San Javier y el Parral; el 26 emprendió el enemigo algunos ataques formales sobre la plaza y fué rechazado en San Javier, donde mandaba el bizarro Smith; la ciudad comenzó á sufrir desde entonces el bombardeo, y el 28 repitieron los sitiadores otro asalto sobre el mismo fuerte, aunque sin éxito; la artillería de los franceses constaba de 50 cañones y ocho morteros.

En la capital, donde continuaban los trabajos de fortificacion, dispuso Juarez que todas las personas que tuvieran caballos los entregaran al gobierno; arregló la manera con que debia pagar los derechos el algodón, y mandó vender los bienes que aun no se habian rematado á Jecker, y la junta patriótica acordaba disposiciones alarmantes como la de que fueran desterrados los que se creyeran enemigos, nacionales ó extranjeros que residian en la capital; que se ocupara el dinero don-

de lo hubiera, que se organizara al pueblo en masa y otras 1863 por el mismo estilo.

El cabecilla Buitron, que cuidaba el camino de Cuernavaca, faltando á sus compromisos y despues de haber sido colmado de favores por el gobierno, se sublevó nuevamente poniéndose del lado de los traidores con 400 infantes y tres piezas de artillería, aunque tardó poco en sufrir una derrota. Tal suceso causó en el público la misma indignacion que las traiciones de Galvez y Triujeque, y distrajo por necesidad la atencion del gobierno; esto pasaba cuando las tropas se desertaban en masa como sucedió con un batallon de Guanajuato del que desertaron 100 soldados al llegar á Arroyo Zarco; todos esos movimientos se combinaban con otros hechos por Mejía que se preparaba á salir de sus madrigueras de la Sierra; en la capital y por todas las grandes poblaciones existian agentes de Almonte y Márquez, para trabajar en favor de estos, y comenzaron á publicar un periódico que los apoyaba llamado "La Opinion;" en el Sur merodeaban Vicario, Triujillo y otros y hasta Morelia sufrió varios ataques de los reaccionarios.

Las fuerzas sitiadoras de Puebla que eran pocas mas de 20,000 soldados se componian de las divisiones Douai, Bazaine y Márquez y las caballerías eran mandadas por el general de la Mirandol, estando el cuartel general en el cerro de San Juan, y la primera division habia hecho todos los trabajos por el rumbo de la garita de México; Márquez estaba en San Felipe y en Amozoc los depósitos del mismo ejército. El general Comonfort avanzó y situó su cuartel general en el pueblo de San Gerónimo, por lo que los franceses concentraron algunas fuerzas para hacerle frente, teniendo frecuentes combates parciales; ya entonces se habia reunido á Comonfort el general D. Miguel Echeagaray.

A las doce de la noche del 30 de Marzo se dió un nuevo ataque sobre San Javier, que fué ocupado por los franceses en la madrugada del 1.º de Abril, cayendo 150 prisioneros mexicanos,